

Una agenda para el siglo XXI

- ROSE M. LIKINS -

Embajadora de Estados Unidos en el Perú

La visita oficial del presidente Ollanta Humala a Estados Unidos y su encuentro con el presidente Barack Obama son reflejo del nuevo nivel en las relaciones bilaterales y la fortaleza de la amistad entre nuestros países. Es el tercer encuentro de ambos mandatarios. El primero se produjo cuando el entonces presidente electo visitó Washington; el segundo ocurrió durante la Cumbre APEC en Hawái.

En los dos últimos años, el Perú y Estados Unidos hemos construido una agenda bilateral más amplia, profunda y diversa en temas que atañen a nuestras naciones, pero también a la región y al mundo. Somos socios comprometidos en torno a educación, ciencia y tecnología; protección del medio ambiente; promoción de la pequeña empresa; inclusión social, derechos humanos y empoderamiento de la mujer; seguridad ciudadana y decisión de enfrentar desafíos mundiales, como el calentamiento global o la amenaza de organizaciones criminales y el narcotráfico.

Juntos el Perú y Estados Unidos podemos crear una amplia base de prosperidad inclusiva y descentralizada para generar mercados y capa-

cidades, y crecimiento para los pueblos como prueba fehaciente de que la democracia es relevante para responder a las demandas ciudadanas.

En la profundidad de la selva, barcos de la Marina del Perú proporcionan atención médica a poblaciones ribereñas. Los marinos peruanos a bordo pueden comunicarse con sus colegas estadounidenses del Hospital Naval de Bethesda, Maryland, y en tiempo real analizar juntos las mejores alternativas para los pacientes. Hay un trabajo conjunto basado en décadas de colaboración entre la Unidad Naval de Investigación Médica de Estados Unidos (Nammru) y la Marina de Guerra del Perú.

La Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (Usaid) implementa en la Amazonía un modelo de conectividad que pone a disposición de comunidades rurales redes inalámbricas de banda ancha en Internet cuyo potencial es inmenso. Este modelo puede ser repetido en otras regiones del Perú y del mundo. Contribuye a un cambio de visión en poblaciones alejadas que ahora pueden participar de la globalización y acceder a educación e información, incluida la ctización



de sus productos.

En el campo de la investigación científica no es casualidad que, cuando en enero el buque Humboldt partió a la Antártida, un científico estadounidense se hallaba

junto a sus colegas peruanos a bordo. No es casualidad tampoco que, cuando en agosto una embarcación estadounidense de la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica (NOAA) enrumbe hacia la Antártida, un científico peruano también estará a bordo.

Con el tratado de libre comercio (TLC) nuestro comercio bilateral ha aumentado más de dos tercios. Estados Unidos es el principal destino de las exportaciones peruanas no tradicionales, es decir, con valor agregado. Estamos juntos en el Acuerdo Transpacífico, cuya más reciente ronda de negociaciones se realizó en Lima. Respecto a la Alianza del Pacífico, Estados Unidos ha expresado el interés de incorporarse como observador a tan importante iniciativa impulsada por el Perú, Colombia, Chile y México.

Acabamos de celebrar el aniversario 75 del Instituto Cultural Peruano Norteamericano de Lima, el más grande centro binacional en el

mundo. Cerca de 80 mil estudiantes y miles de maestros de escuelas públicas acuden a los centros binacionales en el Perú. Fortaleceremos nuestra cooperación para el intercambio de estudiantes y las becas que el Perú implementa. Sabemos cuán necesaria es la educación en el competitivo mundo de la globalización.

Somos conscientes de la amenaza del narcotráfico, el lavado de activos y las organizaciones criminales que son sinónimo de muerte, corrupción y pobreza. Nos conducen a la Amazonía contaminada y deforestada por químicos precursores y minería ilegal. Nos conmueve el fallecimiento de soldados y policías del Perú, la trata de personas y la prostitución infantil. No tenemos duda de que el éxito coronará los esfuerzos de tantas peruanas y peruanos decididos a vivir en paz. Miles de agricultores hoy producen con éxito productos como cacao y café en reemplazo de cultivos ilegales.

Nos proyectamos al futuro con optimismo y confianza. Compartimos con el Perú su esperanza y voluntad de progreso y desarrollo. Trabajamos juntos para aprovechar las oportunidades y responder a los desafíos del siglo XXI.